

A razón de una dedicatoria de Manuel Hernández Cabrera en el programa MUNDO ESCOLAR de Onda Isleña.

Apreciado amigo:

Antes que nada quiero agradecerte tu dedicatoria.

Sabes, me senté a escribir estas líneas, mientras de fondo, escuchaba de nuevo tus palabras. Tras oírte, sentí lo mismo que finalizado el programa. Creo que pasamos un buen rato, sobre todo relajados y conversando sobre lo que a los dos nos gusta. Hablamos naturalmente de la escuela, a la que tú defines y conceptúas con mayúscula. Aquella misma de la que tú dijiste con rabia y orgullo algún día y que yo te recordé : << **No podrán cerrarla porque no podrán cerrar jamás lo que está en todas partes, lo que no tiene puertas** >>. Esas palabras, las quiero conservar como título y referencia de sus propias referencias y también para el recuerdo, seguramente para cuando deje la vida profesional y necesite retrotraerme en mis sentimientos hacia la ella. Creo que dicen mucho de lo que para ti supone la educación y que yo comparto.

Escuela con mayúsculas. Y como no, sobre una fachada, una carga de deseo por aprender, de diálogo y comunicación, de construcción constante de la persona. Como buscando signos que sean infinitos en sus pretensiones. Tomando las letras más grandes y que brillen desde lo alto del roque hasta el abrazo con la mar y que todos la vean, lo sepan y además la sientan:

<< **AQUÍ, HAY UNA ESCUELA** >>.

Tu escuela Manolo. Aquella que no tiene puertas ni ventanas, que a lo lejos deja sentir sus risas, las alegrías y sentimientos de los más indefensos. Aquella donde el magisterio emplea un susurro como tono más alto y donde el más bajo de sus alumnos le mire a los ojos sin esquivos. Aquella, la entrañable, la que marque diferencias, que aporte educación con miles de recursos y motivaciones y camine en busca de la utopía de ser modelo a imitar por la sociedad; que aporte ilusiones e incluso sea el arropo continuo de aquellos que no tienen cobijo. ¡ **AQUÍ, HAY UNA ESCUELA** !.

Así será fácil hacer de la escuela y de todos sus alternativas (lee " Mundo Escolar ") : <<

un semillero de ilusiones, una cantera de estrellas... >>. Así conseguiríamos lo que tú deseas.

No sé si recordarás tu opinión sobre la diferencia entre la escuela de ayer y la nuestra. << **De aquella, hay que aprovechar lo bueno..., sobre ésta hay que seguir incidiendo para hacerla mejor...** >>. Casi siglo y medio de existencia, desde el rechazo inicial, luego el paso por las incomprendiones, hasta la asunción de una necesidad. Y ahora tenemos la obligación de seguir pensando y actuando para hacerla cada vez mejor. Yo añadiría que hay que hacerla << **imprescindible** >>. Que jamás corran malos tiempos para ella.... Que la escuela no sea siquiera una interrogación o una duda en el pensamiento de los que deciden. La escuela es la base y el principio de un futuro mejor, pues va moldeando hasta que termina formando desde los valores más necesarios de nuestra educación.

Y en esa tarea el maestro o la maestra que han asumido para su historia miles de avatares. Las penurias que fueron y de las cuales hemos hablado. De la lejanía, de la separación familiar, de la soledad en los pagos más extremos. De los sueldos para el hambre. Ahora, superadas algunas de las situaciones expuestas, los tiempos cambian y tendríamos que hablar de la dureza que imprime una sociedad que se despoja de sus valores y que exhala multitud de inquietudes, de una institución fundamental como la familia que decae, de los cambios propios del sistema educativo. Y el resultado es seguir ahí haciendo escuela...

Como sé que eres lector de buena poesía y comoquiera que en este espacio es muy fácil encontrarla, creo llegado el momento de dedicarte un poema.

" Estrecha / callejuela / donde, / con la marea / llena, / se juntaban dos mares: / el del sur y el del norte. / Allí estaba mi escuela.

Doña Aurora, /maestra y directora, /dirigía la orquesta,/ muchas veces rota, / desde su trono de reina / sin corona. De libreta en libreta / corregía, una tras otra, / las faltas ortográficas, empleando la goma / de borrar y trazando la letra / que creía correcta:

- Virgen de escribe con g y no con j. / (i Si la hubiera / escuchado Juan Ramón !...).

- A esta resta / le falta una pierna ortopédica. / (Y su dedo índice borraba como esponja / un número en la negra / pizarra esquelética / trenzado por una tiza en estado de coma).

Luego la Enciclopedia, / con la lección del día, por materias, / recitada de carretilla, de memoria, / con frecuente intervención de la regla / reprendiendo el desliz o el punto en la boca.

Y al final, el anuncio deseado: ¡ Es la hora !. / (Más que por las puertas, / por las ventanas abiertas / éramos palomas...).

Esta vez fue: " Mi última escuela " de nuestro paisano Agustín Millares Sall, y para más referencias de su libro inédito " Cuadros de una exposición ". (1973).

Nada más, de nuevo te agradezco tus palabras e intenciones. Seguro que, tanto las primeras como las segundas, me servirán en el empeño que tengo en Mundo Escolar de << **seguir sembrando estrellas** >>.

Un abrazo,... el de un amigo.